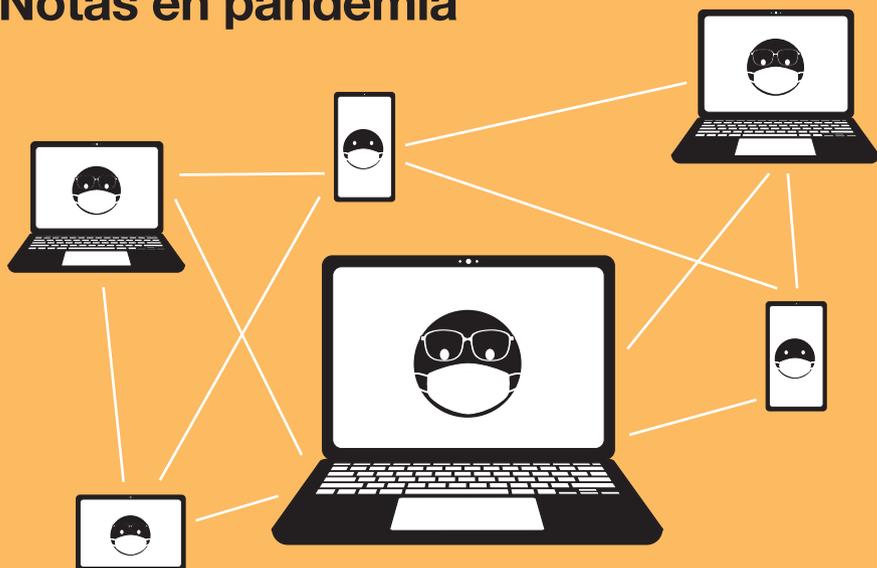


comps.
Patricia Acevedo
Eva Da Porta

Juventudes, prácticas y conocimientos situados

Notas en pandemia



Juventudes, prácticas y conocimientos situados

Notas en pandemia

Juventudes, prácticas y conocimientos situados : notas en pandemia / Susana Andrada ... [et al.]; compilación de Patricia Acevedo; Eva Da Porta; prólogo de Pablo A. Vommaro. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Sociales, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-295-2

1. Jóvenes. 2. Educación. 3. Universidades. I. Andrada, Susana II. Acevedo, Patricia, comp. III. Da Porta, Eva, comp. IV. Vommaro, Pablo A., prolog.

CDD 301

Diseño de tapa: Dominique Cortondo Arias

Diseño del interior y maquetado: Eleonora Silva

Juventudes, prácticas y conocimientos situados

Notas en pandemia

Patricia Acevedo y Eva Da Porta
(comps.)



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampin - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y **Marcela Alemandi** -
Gestión Editorial



facultad de ciencias
sociales



UNC
Universidad
Nacional
de Córdoba

Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Córdoba

Mgter. María Inés Peralta - Decana

Mgter. Jacinta Burijovich - Vicedecana

Dra. María Liliana Córdoba - Secretaria
de Investigación

Dra. María Cristina González - Instituto
de Política, Sociedad e Intervención Social



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Juventudes, prácticas y conocimientos situados. Notas en pandemia (Buenos Aires: CLACSO, septiembre de 2022).

ISBN 978-987-813-295-2



CC BY-NC-ND 4.0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Índice

Prólogo.....	9
<i>Pablo Vommaro</i>	
Presentación	15
<i>Patricia Acevedo y Eva Da Porta</i>	
De los boxes a los meets. Investigar y formar investigadores en pandemia.....	21
<i>Mariana Patricia Acevedo, Susana Andrada y Consuelo González Clariá</i>	
Jóvenes y producción cultural: “esa locura de atreverse”	33
<i>Eva Da Porta, Diego A. Moreiras y Verónica Plaza Schaefer</i>	
Jóvenes, seguridad y pandemia. Cambios y continuidades de la violencia institucional en Córdoba	49
<i>Valeria Plaza, Susana Morales, Magdalena Brocca, Natalia Danieli, Antonella Pestoni, Delia Sánchez, Agustina Zunino, Ma. Laura Piedrabuena y Christian Herrera</i>	
Juventud es más que una palabra. Escenarios escolares y posibilidades de ciudadanía	65
<i>Gabriela Rotondi y Gabriela Artazo</i>	

Jóvenes, mediatización y pandemia. Una mirada que intenta romper dicotomías	77
<i>Jésica Ysasy, Ana Beatriz Ammann, Tamara Liponetzky, Paula Morales, Naimí Furlán y Eduardo Pelosio</i>	
Territorios escolares virtuales. Una lectura interseccional e interdisciplinaria sobre las subjetividades juveniles actuales	87
<i>Mariana Beltrán, Jimena Villarreal y María José Meyer Paz</i>	
¡Que no se corte! Estudiar en la universidad en tiempos de pandemia. El ingreso a la universidad como problemática.....	101
<i>Carla Falavigna, Marcos Luna y Tatiana Rodríguez Castagno</i>	
De alianzas entre mujeres en el ingreso a la carrera de Trabajo Social.....	105
<i>Paula Sarachú Laje</i>	
De tramas y redes en tiempos de “aislamiento”	108
<i>Daniela Marini</i>	
Del plus de malestar y la resistencia creativa	111
<i>Camila Insausti y Lucía Sánchez</i>	
Sobre los autores y autoras.....	117

De los boxes a los meets

Investigar y formar investigadores en pandemia

*Mariana Patricia Acevedo, Susana Andrada
y Consuelo González Clariá*

Este artículo constituye un ejercicio de reflexión epistemológica y metodológica sobre una experiencia particular desarrollada en el marco del proyecto de investigación “Jóvenes, educación, trabajo y participación: estrategias y circuitos de acceso que los jóvenes de sectores populares despliegan en contextos y tiempos de restricciones”¹.

En él, reconocemos y recuperamos una larga tradición que nos caracteriza como equipo: la de generar procesos de sistematización y reflexión sobre los modos (y sus justificaciones) en que investigamos y sobre las estrategias que desarrollamos en vistas a la formación de investigadorxs. Nos reconocemos y afiliamos en un colectivo que ampliamente excede a la comunidad de investigadorxs y/o académicxs en torno a juventudes, nos definimos y somos deudores de las enseñanzas y aprendizajes de la educación popular y la

¹ Proyecto Consolidar 2018-2021 en curso. Equipo de investigación: Mgter. Patricia Acevedo (directora), Lic. Susana Andrada (codirectora), Lic. Paola Machinandiarena, Lic. Luis Arévalo, Mgter. Eliana López, Lic. Valentina Tomasini, Lic. Nicolás Giménez, Lic. Consuelo González Clariá, Marco Gabriel Villa Ponza, María Guillermina Urtubey, Aldana Ulloa, Lilén Zahira, Josemir Toledo Fernández, Antonella Marcela Gómez, Serafín González, Rocío Moreno, Belén Müller, Lucía Victoria, Carla Nannini, Nayla Luz Prado, María Belén Sabattini, Pablo Oscar Salinas, Micaela Arnaudo, Milagros Beltrán.

investigación-acción. Es desde estos puntos de partida que investigamos, escribimos e intervenimos con jóvenes.

Investigar en este tiempo nos puso y nos pone nuevos desafíos en el trabajo cotidiano, de manera particular a quienes investigamos y accionamos en torno a juventudes. Es por ello que nos resulta importante dejar registro sobre las estrategias creadas por nuestro equipo para seguir trabajando en estos tiempos inciertos. La pandemia de COVID-19 y las medidas de aislamiento y distanciamiento social preventivo y obligatorio reconfiguraron las formas de estar, hacer y organizarnos para el trabajo, la vida doméstica y familiar, los cuidados de la salud, las interacciones sociales, el uso de espacios, la vivencia del tiempo y las corporalidades. La retracción a los espacios domésticos produjo la visibilización cruda de desigualdades preexistentes, la pobreza en sus formas descarnadas, pero al mismo tiempo mostró de modo velado nuevos obstáculos, o la profundización de los ya conocidos, a la reproducción cotidiana de la existencia y las diferentes formas en que afectan a los distintos grupos sociales.

Podemos decir que hay coincidencia entre lxs investigadorxs en que, en estos tiempos, las juventudes han sido y son uno de los grupos que más fuertemente vieron modificada su vida cotidiana, aunque estas modificaciones poco se hayan visibilizado. Estas transformaciones se relacionan con las formas de sociabilidad y socialización en este momento vital, muy afectadas por la imposibilidad de usar espacios públicos para el encuentro, por la predominancia del ámbito doméstico y familiar para el desarrollo de la cotidianidad y por nuevas honduras para viejas exclusiones en el mercado laboral y el ámbito educativo. Lxs jóvenes no fueron lxs más afectadxs por la mortalidad del virus, por lo que, quizás, también fueron desplazadxs de las preocupaciones sociales y en el diseño de políticas públicas. Al mismo tiempo, se reeditaron las imágenes de peligrosidad de la juventud y se levantaron los fantasmas de lxs jóvenes irresponsables y descomprometidxs. Remitimos, por ejemplo, a los titulares de algunas noticias que dan cuenta de transgresiones a las medidas de cuidado y prevención: cuando quienes transgreden son jóvenes, se

lxs nombra como tales, pero no hemos encontrado titulares que digan que adultxs organizaron y participaron de fiestas clandestinas o se negaron a la cuarentena. Por otro lado, a contracara de estas noticias, no aparecen lxs miles de jóvenes que han sostenido y aún sostienen acciones familiares y comunitarias solidarias, así como las áreas de mayor riesgo de contagio del sistema de salud.

Es en este contexto que surgen nuevas inquietudes en relación a nuestra práctica de investigación. ¿Tenemos algo para decir en este contexto? ¿Debemos decir algo en este contexto? ¿Cómo transformar nuestras prácticas de investigación al nuevo entorno? Nuestros interrogantes éticos y epistemológicos adquieren otras resonancias. ¿Por qué investigar? ¿Para qué investigar en este contexto? ¿Cómo y con quién hacerlo?

En el presente texto nos proponemos socializar, a partir de los resultados de la investigación desarrollada durante el primer año de pandemia (desde marzo de 2020 a marzo de 2021), el modo en que fuimos enfrentando estos interrogantes. Por un lado, involucramos activamente a jóvenes estudiantes recién sumadx al equipo en la indagación y reconstrucción de vivencias y relatos juveniles en pandemia, y por otro, reconfiguramos los modos de circular los resultados de lo investigado. Nos referimos no solo a los resultados iniciales, sino a las interpretaciones e impactos que estos tuvieron en lo que podríamos denominar en términos muy genéricos “la sociedad cordobesa”.

Para dar cuenta de ello, el camino elegido es lineal y sin atajos: primero, expondremos las definiciones centrales de nuestro proyecto, los avances teórico-metodológicos al momento de la pandemia y su redefinición metodológica, luego, describiremos las estrategias de formación-acción, nuestro taller de investigación permanente con quince estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, por último, recuperaremos los modos que adquirió el proceso de socialización y difusión de resultados e interpretaciones. Todo lo enunciado se enmarca en procesos que articulan tres funciones de la universidad

pública: la investigación, la extensión y la enseñanza. Fundamentamos y abonamos esta línea, que es una particularidad de nuestro equipo.

La responsabilidad del presente texto es de quienes firmamos como autoras, pero resulta necesario reconocer que en su elaboración hemos apelado a diversos productos colectivos (la mayoría de ellos no publicados), informes parciales, guías de trabajo, síntesis de reuniones, crónicas y entrevistas producidas por todxs y cada unx de lxs miembros del equipo.

Las redefiniciones metodológicas: paralizarnos o adaptarnos

Marzo del 2020 nos encontró con un proyecto Consolidar² encaminado, con el marco teórico en proceso de cierre (parcial, por cierto) y planificando el trabajo de campo. Nuestro equipo había modificado su composición, a fines del 2019 se habían sumado jóvenes estudiantes de las tres carreras de grado que se dictan en nuestra facultad y con quienes solo algunxs integrantes del equipo habíamos mantenido un encuentro de recepción. El 20 de marzo vimos modificada nuestra vida cotidiana, nuestros modos de trabajar, enseñar, aprender, investigar. Ello trajo crisis y rupturas de certezas y reinstaló interrogantes para gran parte de la comunidad de Sociales, como la pregunta por qué estamos conociendo y para qué conocemos. Concebimos la universidad como una institución pública que debe situarse en el contexto de crisis e involucrarse en la comprensión de los problemas que nos acucian y en la búsqueda de respuestas y/o posibles soluciones. Aun cuando el conocimiento social siempre se da en un contexto, tiempo y espacio determinado, en estos tiempos de crisis vital, esta afirmación cobra otra fuerza, pues es ineludible

² La línea de Proyectos Consolidar está destinada a equipos de trabajo consolidados, de reconocida trayectoria científico-académica dada por sus trabajos previos y la formación de recursos humanos.

situarnos para poder comprender e intervenir. Para nosotrxs, agentes públicos y trabajadorxs que producimos y transmitimos conocimiento, es una responsabilidad que no podemos soslayar. De allí que, ante la incertidumbre, fortalecimos desde la experiencia y las convicciones la certeza de que comprender e intervenir eran/son las tareas de la época.

La convicción de que no podíamos ni debíamos paralizarnos nos impulsó a rediseñar nuestro proyecto, que fue un compromiso renovado con lxs 15 jóvenes que se sumaban al equipo, con lxs jóvenes cordobesxs sujetxs de nuestras investigaciones anteriores, con aquellxs jóvenes con quienes habíamos trabajado por años en organizaciones y redes territoriales y con lxs adultxs que trabajan con jóvenes, docentes, profesionales y militantes. Fue, en síntesis, nuestra experiencia acumulada en investigación e intervención la que nos indicó la relevancia de capturar cómo estaban pasando la cuarentena lxs jóvenes cordobesxs y nos impulsó a asumir la responsabilidad de actuar, aun cuando esa acción fuera a través de una pantalla.

Así, a menos de un mes de decretado el aislamiento obligatorio, estábamos rediseñando el proyecto desde el convencimiento de que, si todo estaba cambiando, si debíamos dar clase por Google Meet, si aceptábamos un turno médico por teléfono, si las videollamadas sustituían las reuniones o visitas familiares, entonces también podíamos apelar a ellas para recoger voces y percepciones de jóvenes en pandemia.

Era cuestión de transgredir lo que Ernesto Meccia llamó “la ceremonia de la presencialidad” (2021). Debemos decir que para ningún miembro del equipo constituyó un problema recoger información a través de las TICs, sino que derivó en un interesante proceso de aprendizaje para la adaptación de nuestros instrumentos con un sistemático y cuidado seguimiento.

Cuando ya habíamos avanzado en la reorientación de nuestro proyecto, la esclarecedora clase abierta dictada en CLACSO por María Eugenia Rausky y Ernesto Meccia (2021) nos aportó argumentos epistemológicos y teóricos en torno a las posibilidades y límites del

quehacer de la investigación social en contextos de pandemia. Algunas de las interpelaciones que emergieron y que nos permitieron atrevernos a compartir esta experiencia se ubican en la necesidad de revisar los modos de relacionarnos con lxs sujetxs de la investigación social, los aspectos metodológicos, los modos de acceso a algunos aspectos de la vida cotidiana y la ruptura o cuestionamiento de ciertas sacralidades y ritos, entre las que se encuentra la ceremonia de la presencialidad.

Jóvenes cordobeses: ¿lxs olvidadxs en la cuarentena?

El proceso

La pandemia y las políticas sanitarias de aislamiento social pusieron al desnudo desigualdades profundas y preexistentes en nuestro país y en el mundo entero. Aunque el aislamiento preventivo ha mostrado ser casi la única herramienta efectiva de prevención del contagio, muchos de sus impactos en ciertos grupos sociales son una señal de alerta sobre las intervenciones estatales que faltaron (sobre todo en Córdoba) y las que deberían pensarse para la pospandemia.

Como hemos señalado en la introducción, muchas de las noticias y comentarios que circulan sobre jóvenes tienen una matriz adulto-céntrica. Son nombradxs por docentes que se quejan y por padres y madres que sienten la sobrecarga de acompañarlxs en actividades escolares y que muchas veces no encuentran modos de ayudarlx en tránsitos emocionales difíciles. En otras ocasiones, las juventudes son puestas en noticias vinculadas a violencia machista o abuso policial por supuesta violación de la cuarentena y, en los últimos tiempos, la mayoría de las noticias ligadas al aumento de casos y propagación del virus señalan a lxs jóvenes como culpables.

¿Quiénes se preguntan cómo están pasando la cuarentena lxs jóvenes y cómo ha impactado en sus vidas? ¿Qué problemas suscitan las medidas de aislamiento social? ¿Qué estrategias construyen para sortear las dificultades? Estas fueron y son algunas de las

preocupaciones de un equipo que desde hace más de diez años investiga, trabaja, milita y hace docencia de grado y posgrado en torno a y con jóvenes.

En el marco del rediseño de un proyecto de investigación aprobado y financiado por un lapso de cuatro años, y atendiendo al contexto de aislamiento preventivo y obligatorio, trabajamos con un estudio descriptivo y buscamos respuestas a la siguiente pregunta: ¿qué impacto tuvo el contexto de aislamiento social en las condiciones de vida de jóvenes de nuestra provincia? Nuestro estudio combinó la recolección de encuestas autoadministradas con la construcción de crónicas. En la dimensión cuantitativa, indagamos sobre las actuales condiciones de vida de jóvenes cordobesxs, principalmente sobre las situaciones laborales, educativas y familiares.

Realizamos el estudio a través de una muestra de la población juvenil entre 14 y 22 años que reside en la ciudad de Córdoba y Gran Córdoba. La encuesta fue realizada en el mes de mayo a través de la aplicación de un formulario online autoadministrado, abarcando a casi 600 jóvenes cordobesxs. Para la construcción del instrumento fue central la experiencia acumulada por el equipo, en tanto que el activo involucramiento de lxs nuevxs integrantes y los contactos previos allanaron el camino para su prueba. Esto fue posible y relativamente sencillo dada la experiencia de trabajo y la cercanía generacional con algunxs entrevistadxs. Los resultados³ arrojaron que las principales dificultades que enfrentaron las juventudes cordobesas fueron las carencias y esfuerzos para sostener actividades escolares, la pérdida del trabajo, la ausencia de espacios de socialización propios y las incertidumbres y preocupaciones nuevas.

También nos interesaba recuperar las particularidades de la vida cotidiana de jóvenes en contexto de pandemia, por lo que en paralelo nos propusimos registrar y sistematizar sus prácticas, vivencias y emociones desde un enfoque cualitativo. Invitamos a lxs nuevxs investigadorxs del equipo a producir crónicas, como un modo de

³ <https://juventudes.sociales.unc.edu.ar/informe-jovenes-en-pandemia/>

escritura que permite relatar acontecimientos significativos o, según Reguillo-Cruz, como “relatos que aspiran a consignar la vida en la contradictoria complejidad de su simpleza” (1999, p. 14). El desafío en la escritura de las crónicas fue poder visibilizar y dar voz y presencia a vivencias de jóvenes y recuperar sus emociones, ansiedades, miedos, alegrías, ideas, apuestas y estrategias en el marco de diversos aspectos que restringen y/o posibilitan el acceso a sus derechos. Es preciso reconocer, además, que los acontecimientos referenciados en el estudio estaban doblemente atravesados: por un lado, por las disposiciones sociales, políticas, culturales, económicas propias en lo generacional, y por otro, por la vivencia y agudización de esas disposiciones en el marco de la pandemia y medidas de aislamiento social de emergencia. Las crónicas se presentaron como un dispositivo que nos permitió graficar el “permanente tránsito de historias y de memorias, que siendo mapas individuales configuran un mapa colectivo” (Reguillo, 2000, p. 13), y enfocar la atención mediante la narración en cuestiones cotidianas que muchas veces no son contadas.

Las crónicas fueron producidas por lxs estudiantes con el acompañamiento de docentes del equipo. Durante la cuarentena, cada integrante –a modo de artesano y aprendiz– trabajó con esquemas y guías de preguntas abiertas, pero enfocadas, para indicar, preguntar, acompañar y alentar a la escritura. Generamos encuentros para proponer criterios, realizamos devoluciones colectivas e individuales, señalamos e identificamos particularidades y tendencias. Cada joven-ayudante de investigación, seleccionó unx joven con quien trabajar, unx hermanx, amigx, conocidx, compañerx de estudio, trabajo, voluntariado o militancia. Entre ellxs se encontraban jóvenes que habían perdido el empleo, jóvenes que se subían al techo para tener señal de wifi en sus celulares y estudiar y/o comunicarse y jóvenes que volvieron a sus hogares, pueblos, provincias.

Las primeras sesiones de trabajo colectivo permitieron poner en común y justificar los criterios de selección tenidos en cuenta. En todos los casos tuvieron prevalencia la cercanía generacional, el contacto previo, el escuchar historias o comentarios y la predisposición

de quien “hablaba”. Las crónicas, antes narraciones, se recogieron de diversos modos mediados por la virtualidad, en general por WhatsApp, videollamadas, Google Meet o Zoom.

Todo el proceso de investigación, se desarrolló en y desde la virtualidad, es así que nuestro taller de artesanía intelectual fue mediado por una pantalla de celular o computadora e interrumpido por cortes de luz, mala o nula conectividad. A lo largo de tres meses intensos de trabajo con una frecuencia semanal, además de recoger 600 encuestas y procesar y analizar sus resultados, produjimos catorce crónicas.

Ya cerca de finalizar el año surgió la inquietud de cómo comunicar lo trabajado, cómo poner en la escena pública estas realidades y voces juveniles en un contexto de sobredosis de información virtual y, sobre todo, cómo llegar con esta información a quienes la precisan. Como entendemos que nuestra tarea como investigadorxs no termina en las conclusiones de los resultados, sino que continúa en un diálogo con la sociedad que permita un ida y vuelta de conocimientos y aprendizajes, encaramos un proceso de traducción de los resultados a distintos lenguajes. Por un lado, se produjo un corto de animación audiovisual que recupera historias juveniles en pandemia con el objetivo de interpelar a la sociedad en relación a sus vivencias y los discursos adultocéntricos que las rodean. Por otro lado, se produjeron dos informes, uno académico, que reconstruye el proceso y los resultados de la investigación, y otro de interés general. El corto, los dos informes y las catorce crónicas fueron socializados en una reunión virtual con referentes de la temática de distintos ámbitos y enviados a instituciones gubernamentales, de la sociedad civil y del ámbito educativo con la intención de constituirse en una herramienta concreta de trabajo con jóvenes.

En resumen, de esta investigación se derivaron diversos productos: nuestro aporte al sitio “(e)laboraciones” de la Facultad de Ciencias Sociales⁴, un corto que recupera voces de las crónicas y articula con

⁴ <https://elaboraciones.sociales.unc.edu.ar/jovenes-en-cuarentena/>

datos de la encuesta “Jóvenes en pandemia”⁵, un informe de divulgación masiva “Jóvenes en pandemia”⁶ y diversas notas y entrevistas a miembros del equipo de investigación.⁷

Todos y cada uno de ellos han circulado y continúan circulando entre docentes, jóvenes, funcionarixs y equipos técnicos de salud, educación y otros espacios de atención juvenil y diversos medios de comunicación recogieron los resultados y los difundieron.

Solo para citar del inmenso caudal de enseñanzas la idea de hacer visible lo invisible, nuestra investigación ha tenido múltiples repercusiones, entre ellas, que lxs jóvenes investigadorxs del equipo pusieron en público las/sus voces juveniles.

2021: nuevos contextos, nuevos desafíos

La llegada del verano, la baja –siempre relativa– de la curva de contagios de COVID-19, el regreso de múltiples actividades anteriormente restringidas y el relajamiento generalizado de los cuidados en la población transformó nuevamente la vida cotidiana. Con este nuevo panorama, resurgieron y se transformaron los discursos sociales y mediáticos sobre las juventudes, que pasaron de ser prácticamente invisibilizadas durante el primer aislamiento a figurar en las portadas de múltiples medios de comunicación como responsables máximos de la circulación del virus en nuestra sociedad. Ante la avalancha de explicaciones desde el prejuicio, la opinión y la locura ágil, pocas de ellas contaban con relevamientos, información y/o jóvenes que expusieran en primera persona sus visiones, sentires y opiniones al respecto.

⁵ Disponible en <https://youtu.be/XKnbHA8deAw>

⁶ Disponible en <https://juventudes.sociales.unc.edu.ar/informe-jovenes-en-pandemia/>

⁷ “Los jóvenes en cuarentena: aburrimiento, cansancio y ansiedad”, en cba24n; “Jóvenes en tiempos de pandemia: ¿solo quieren divertirse?”, en UNCiencia; “Trabajo precario, fiesta clandestina y escuela: miradas adultas sobre lxs jóvenes en pandemia», en La Tinta; “Situación de los más jóvenes en el marco de la pandemia”, en La Ranchada.

En este nuevo contexto la preocupación por incidir en la realidad de lxs jóvenes y en los discursos sobre ellxs continúa y es motor de nuevas iniciativas. En febrero de 2021 participamos del debate público sobre la estigmatización de jóvenes a través de notas radiales y periodísticas⁸ y algunxs integrantes del equipo nos sumamos al espacio autoconvocado “Llamamiento a cuidarnos”, donde pensamos con otros actores sociales cómo dar continuidad a los cuidados con discursos menos punitivistas hacia las juventudes, cómo superar el simple artículo o el posteo en Facebook de posiciones no adultocéntricas y cómo no hablar por lxs jóvenes.

Con la convicción, la experiencia y la certeza de que lxs jóvenes encontrarían y se involucrarían en mejores y más creativas propuestas, convocamos en articulación con el Decanato de la Facultad de Ciencias Sociales, el Área de Inclusión y Permanencia, la Secretaría de Asuntos Estudiantiles y su Secretaría Académica a estudiantes de la facultad a un taller de producción de ideas y estrategias. La única consigna fue construir una campaña de mensajes y estrategias de cuidado en relación a la COVID-19 que tengan en cuenta y consideren las experiencias, necesidades y aportes de jóvenes. La organización y desarrollo del taller supuso abordar los discursos sociales en relación a juventudes, poner en tensión y construir nociones de cuidados juveniles, descentrar las miradas adultocéntricas que en ocasiones hasta lxs mismxs jóvenes reproducen e involucrarse en la construcción de mensajes de cuidado.

De este espacio surgió la campaña “Cuidados juveniles” que, con los *hashtags* #lespibesnoscuidamos y #socialessecuida, difundió hasta la fecha cuatro *spots* publicitarios⁹ en las redes sociales institucionales. Estos productos fueron contruidos por jóvenes estudiantes de nuestra facultad en diálogo con profesionales audiovisuales y coordinados por parte de nuestro equipo. Mediante estos *spots* buscamos

⁸ Entrevista a la Lic. Consuelo González Clariá sobre juventudes y las miradas adultocéntricas en Caminante Digital

⁹ Disponibles en: <https://sociales.unc.edu.ar/content/campa-cuidados-colectivos-socialessecuida>

proponer y visibilizar en las redes sociales estrategias que muchxs jóvenes llevan adelante para cuidarse y cuidar a lxs demás dentro de las tensiones que surgen de sostener cuidados en los necesarios encuentros con otrxs.

La propuesta es continuar con una línea de conocimiento y acción desde, hacia y con jóvenes, lo cual nos exige profundizar en la identificación de estrategias individuales y colectivas con las que hacer frente a la pandemia para crear nuevas cotidianidades no exentas de obstáculos y restricciones. Nos proponemos producir, articuladamente con nuestro trabajo de investigación, mensajes que partan del reconocimiento de estas cotidianidades juveniles y estén formulados con una perspectiva generacional que lxs tome en cuenta y trabaje con y para ellxs.

Con este desafío como horizonte y con los aprendizajes de un año de investigación en contexto de pandemia, nos encontramos trabajando en nuevos proyectos que articulen prácticas de investigación, docencia y extensión y permitan crear espacios que recuperen miradas y propuestas juveniles en torno a las formas de producir cuidados colectivos, políticas públicas y vidas más dignas.

Bibliografía

Reguillo-Cruz, Rossana (1999). *Ciudadano N: Crónicas de la diversidad*. ITESO.

Meccia, Ernesto y Rausky, Eugenia (2021). Clase abierta: Desafíos para la investigación social en el contexto de la pandemia. CLACSO. Disponible en <https://youtu.be/eFtAOL596ss>